

EL CATOLICISMO.



PERIÓDICO SEMANAL, RELIGIOSO, FILOSÓFICO I LITERARIO.

F. 1094

Nec enim quod bonum est malè accipiamur: et rursus peccem estimus, legitime pugnantes, atque inimicis nostris, spiritusque regulam nos nos continentes. S. Greg. Nazian

COLABORADORES.

Educación.

(PRIMER ARTÍCULO.)

Los recuerdos de la niñez pasados en el regazo de una madre virtuosa se quedan grabados en el alma como las imágenes de un sueño divino, como los aires de una tibia noche impregnada en los aromas del estío. Después de una vida ajitada i talvez dolorosa, se siente con ellos el corazón todavía joven i el alma propensa a la virtud. Quien en esos años de mágica delicia, en esas horas de idealismo infantil no ha vislumbrado los rayos del porvenir apacibles i dulces! quien no ha creído aspirar en los confines una aura purísima! Recordamos haber visto a una madre bañando en lágrimas a su pequeño hijo; porque hai tanta dulzura en llorar por lo que se ama! los objetos mas queridos, aun en medio de su felicidad, nos hacen derramar lágrimas íntimas. Hoy que hemos recorrido gran parte del mundo físico, pero mucho mas del mundo moral, hoy que hemos penetrado con ojos ávidos hasta el fondo de las miserias humanas, para sacar de ellas algo provechoso, hoy que sentimos el corazón enlutado por tantas decepciones i horrizado con tantas perfidias, concebimos muy bien la ternura i sublimidad de aquellas lágrimas. Si, porque no hai nada tan bello en el mundo como un niño en los brazos de una madre virtuosa. Si la naturaleza le ha dado delicadas formas, ojos en que está pintada el alma, labios en que brilla la sonrisa de paz i de alegría, la inocencia, por su parte ha dorado su semblante con la aureola del ángel i ha cubierto sus formas con una vestidura cándida donde se reflejan los rayos de Dios. I la madre cristiana que estrecha contra el alma a su hijo, más puro que la flor mas pura de los campos ¿no ha de temer que lo ajen los vientos del mundo? Planta débil i expuesta a perder sus galas ¿de cuantos cuidados no necesita la niñez para conservarse sin mancha i formarse en la virtud! Nosotros hemos tenido el dolor de ver realizados los presentimientos de aquella piadosa mujer, simbolizados en las lágrimas que entonces derramó. Sin duda volvería a cerrar sus ojos si se alzara hoy de la tumba i viese el alma del hijo que tanto adoraba. Una gota de hielo caída en su corazón lo ha secado! mejor diremos lo ha corrompido. Su alma está prostituida al cuerpo i ya no brilla con la luz de Dios..... Tales son los frutos de una mala educación! Eso es lo que consiguen las almas miserables que tienen por misión corromper la juventud, alejar de ella las ideas religiosas, vestir con lúcientes colores el panorama del mundo, para que el alma se recueste en él, i no se alce a las aspiraciones que infunde la virtud. Noble sacri-

ficio el de aquellas almas virtuosas que consagran su vida a la educación de los niños, imitando a *Aguel* que sentándolos en sus rodillas i purificándolos con su aliento divino, decia: «Dejad que los niños se acerquen a mí.»

Pocas personas habrá que no hayan presenciado mudanzas iguales a la que acabamos de referir; muchas madres talvez conocerán en el rostro de sus hijos, que sus corazones se han cambiado, que está apagado en ellos el brillo del alma. Talvez llorarán en secreto, siendo el mal ya irremediable, i sin embargo, no echarán de ver que solo deben culpar su desenoio. Ellas que tantos han sufrido desde los primeros momentos de la maternidad, desconfían muchas veces la educación moral, i entregan a manos mercenarias los frutos de su amor, las prendas de sus esperanzas!

No se puede negar que los establecimientos de instrucción que existen en la capital han ido diariamente mejorando, desde que los PP. de la Compañía de Jesus tomaron a su cargo el Seminario de la Arquidiócesis i pusieron en planta medidas que no se conocían en el país. Es porque el buen ejemplo deja en pos suya una huella de luz inextinguible, un perfume que no se agota jamás. En otro tiempo *bastaba* un superior no solo para rejentar diversas clases, sino tambien para dirigir todo el tren de un colegio, para mantener el orden entre ochenta o cien jóvenes dispuestos constantemente a la insubordinación. Hoy por fortuna en la mayor parte de los colegios se observa una vigilancia estricta, i se logra de este modo evitar gran número de desórdenes.

Ciertamente del régimen exterior depende en gran parte la buena o mala educación de los jóvenes, pues estos se van amoldando naturalmente a lo que los rodea. Pero no basta para vivir una atmósfera por pura que sea, no basta un clima delicioso; el cuerpo necesita alimentos sanos para desarrollarse i crecer. Así el corazón para formarse en el bien, necesita alimentarse con la verdad, necesita que desde los primeros años se le instruya en los principios de la moral i se le conduzca como por la mano en la senda del bien. Las malas doctrinas se van deslizado suavemente en el corazón, en este corazón humano tan propenso a la tierra, tan sujeto a la tiranía de las pasiones. Por muy inocente que sea un joven, por muy buenas que sean sus inclinaciones tendrá que corromperse cuando los mismos superiores apartan de sus ojos los buenos ejemplos i lo llenan de perversas ideas. Los árboles mas corpulentos se deshacen corrompidos, cuando lejos del sol, la gota de agua cae continuamente sobre ellos.

Oh! si los padres de familia pusieran todo el cuidado debido en la educación moral de sus hijos! Su responsabilidad es muy grande a los ojos de Dios i de la sociedad. Al mismo tiempo son muchos

i muy poderosos los obstáculos que se presentan para educar bien a un joven. Parece que todo se conjura para machacar su corazón, i extinguir el brillo de su alma. Si la indolencia o la perversidad de sus maestros lo ponen en ocasión de dañarse, si compañeros corrompidos lo llevan al camino del mal, si por desgracia se ha deslizado alguna vez ¿quién podrá detenerlo cuando rueda de abismo en abismo, impelido por sus mismas pasiones i por las pasiones de aquellos que lo rodean?

Es lo mas frecuente confundir la educación con la instrucción, i generalmente se cree que los colegios tienen por única misión la de enseñar las ciencias; cómo si las virtudes privadas i públicas no fueran el primer i más interesante estudio del hombre mientras vive en la tierra! cómo si las familias i la sociedad entera no reclamaran instantemente la formación de ciudadanos sabios i honrados! La ciencia i la virtud deben ir unidas: eso es lo que se llama educación. Cuando la ciencia no está apoyada en la virtud, solo produce delitos, solo sirve para depravar mas i mas los corazones. La mayor parte de los escándalos que asombran diariamente al mundo son cometidos por hombres que aguzan sus talentos para el crimen.

Es tan poca la diferencia que se hace entre la instrucción i la educación, que el padre de familia cuando lleva sus hijos al dintel del Colegio, pregunta con interés si se enseñan tales o cuales materias, si los alimentos son sanos &c; pero poco se cuida de observar si todos los superiores son hombres de madurez i de juicio, hombres de sentimientos nobles i de ideas religiosas. Con cuanta indiferencia se desprenden algunos hombres de sus hijos, para ponerlos bajo la dirección inmediata de personas a quienes ni siquiera han conocido! I sin embargo aquel puesto es tan delicado! Los directores de colegio son los padres de una juventud, numerosa, de diversas inclinaciones, de diferentes países i tal vez de distintos rangos en la escala social. Ese puesto es mas delicado, de lo que ordinariamente se cree, i debe estar ocupado por hombres que conozcan el corazón humano, por hombres esentos de bajas pasiones, que con la palabra i el ejemplo inspiren la virtud, que sepan mezclar la dulzura con la firmeza, sin dejenerar en verdugos ni en encubridores.

J. J. B.

CRÓNICA INTERIOR.

VISITA EPISCOPAL.—El vacío que ha dejado en la capital la ausencia de nuestro venerado i querido Prelado el Illmo. Sr. Arzobispo, solamente es compensado con las noticias que hemos recibido de los bienes espirituales que derrama en los pueblos del norte para donde marchó desde el 31 del mes de agosto. La voz del Pastor siempre la oyen las ovejas con dulce alegría, i es muy justo que este placer se extienda a todo el aprisco: el corazón del padre abraza a todos los hijos, i ya que no es posible verlos a todos reunidos para hablarles i proveer a sus necesidades, preciso es que alternativamente goze cada uno de la presencia i de los consuelos del Padre común. En la vasta extensión de esta diócesis, no es suficiente no dirémos un año, pero ni cinco, ni diez para hacer la visita detenida i fructuosa de todo el rebaño, i, por tanto, es preciso que el Pastor divida el tiempo entre las graves atenciones que tiene en su metrópoli, i la visita de las parroquias de su arzobispado. Así lo ha hecho i está haciendo el solícito Prelado que tenemos, como le hicieron sus predecesores. No ha muchos meses que varios pue-

blos del Sur, hasta la villa de Purificación, gozaron de su presencia i aprovecharon la visita pastoral para santificar sus almas: hoy están disfrutando del mismo beneficio los del norte, i actualmente goza de él la ciudad de Tunja de donde hemos recibido las últimas noticias. Los pueblos de aquella siempre piadosa porción de la República se han esmerado en tributar a porfía las mas cordiales demostraciones de veneración, afecto i gratitud a su Pastor, i este les ha dado a conocer de palabra i con obras, toda la extensión de su amor paternal siempre dispuesto a agotar su salud i vida misma por la salvación de sus ovejas.—La fé i catolicidad del pueblo granadino se palpan mas que en ningún otro tiempo; en la santa visita: entónces se ve cuán abundante mies se puede cosechar para el cielo, cuán grandes son las disposiciones de los fieles para el reino de Jesucristo, cuán terrible es la responsabilidad de los pastores inmediatos que no las aprovechan; cuán grandes son la satisfacción, la gloria i el mérito de los que saben cultivar esa viña que les está encargada i cuyos frutos dependen mas que de las cualidades de los sarmientos, de la vigilancia, virtud i zelo del cultivador. Concluimos, pues, deseando que esos frutos sean copiosos en la visita actual, i que el Señor rodée de salud i fuerzas físicas i morales al digno Prelado que la está haciendo.

El Sr. EYZAGUIRRE.—Este distinguido eclesiástico chileno, se asentó de nuestra capital el 7 del corriente por la tarde, i siguió, como lo habíamos anunciado, para Cartajena, con intención de aprovechar el vapor que partirá de aquel puerto el día 24 para Panamá, a fin de seguir de allí a Méjico. Creemos que Bogotá dejó en el ánimo del ilustre viajero, muy buenas impresiones, habiendo presenciado el espíritu católico que hai en la capital, i el aprecio i entusiasmo con que se ha recibido aquí la misión de que vino encargado, misión cuya importancia todos reconocen i cuyos resultados serán altamente benéficos para la Iglesia en general i para la América en particular. En el corazón de muchos jóvenes bulle el deseo de hacer parte del contingente que enviará la Nueva Granada al Seminario americano en Roma; i es probable tambien que varias familias de las provincias o Estados, a cuya noticia haya llegado este benéfico proyecto, estén pensando ya en los medios de aprovechar para sus hijos la honrosa carrera eclesiástica que les abre el Padre común de los fieles.

El gasto anual de un alumno en el Seminario americano será únicamente cien pesos fuertes, i el transporte de ida i vuelta no excederá de seiscientos pesos. El Papa ha dotado, además, según tenemos noticias sesenta becas para distribuir las entre todas las diócesis de América, i es probable que de alguna de estas fundaciones se aproveche la juventud de la Nueva Granada. Muchos padres de familia querrán costear por sí mismos la educación eclesiástica de sus hijos, i se entenderán para ello con sus respectivos Prelados diocesanos. Estos enviarán i mantendrán los que han ofrecido, para cuya elección emplearán todo el tino que exige la importancia, del asunto, la utilidad i necesidades de cada Iglesia, i el crédito o buena reputación intelectual del país. Los alumnos deben ponerse en camino al fin del presente año, i el Seminario se abrirá a principios del entrante, en que estará ya de regreso en Roma el Sr. Eyzaguirre llevando consigo las promesas de los Obispos que ha visitado para tan santa obra: ¡Quiera Dios darle salud i vida para terminarla, i sea nuestra patria una de las secciones americanas que aprovechen mejor la apostólica misión del Sr. Eyzaguirre!

El Catolicismo ofrece por su parte ser el órgano